



# Mi Universidad

*Nombre del Alumno: valeria trujillo yañez*

*Nombre del tema: ensayo*

*Parcial : 3*

*Nombre de la Materia : psicología social*

*Nombre del profesor: Johan Daniel Arguello*

*Nombre de la Licenciatura : psicología*

*Cuatrimestre: 7*

Las normas sociales son reglas y pautas que regulan el comportamiento de los individuos dentro de un grupo o sociedad. Estas normas, que pueden ser tanto explícitas como implícitas, desempeñan un papel crucial en la organización de la vida social, ya que establecen expectativas sobre cómo actuar en diversas situaciones.

La conformidad, por su parte, es el proceso mediante el cual las personas ajustan sus comportamientos y actitudes para alinearse con las normas del grupo, a menudo impulsadas por el deseo de aceptación y pertenencia.

Sin embargo, la desviación social ocurre cuando los individuos desafían o ignoran estas normas, ya sea por necesidad de autoexpresión, rebeldía o como respuesta a circunstancias particulares.

Este fenómeno presenta una dualidad interesante: mientras que la conformidad puede promover la cohesión social, la desviación puede ser el motor del cambio y la innovación en la sociedad. Explorar estas dinámicas nos permite entender mejor cómo los individuos navegan por las complejidades de sus entornos sociales y las implicaciones que estas interacciones tienen en la cultura y la convivencia.

## LAS NORMAS SOCIALES, CONFORMIDAD Y DESVIACIÓN SOCIAL

Las normas sociales son reglas no escritas que guían el comportamiento de las personas en una sociedad. Estas normas varían de un grupo a otro y pueden cambiar con el tiempo. Desde pequeños, aprendemos qué es aceptable y qué no, ya sea a través de la familia, la escuela o los amigos. Por ejemplo, saludar al llegar a un lugar o hacer fila son normas que todos seguimos sin pensarlo demasiado.

La conformidad se refiere a la tendencia de las personas a adaptarse a estas normas. Muchas veces, seguimos estas reglas para encajar, ser aceptados o evitar conflictos. En grupos grandes, como en el trabajo o en la escuela, la presión social puede ser muy fuerte. A veces, incluso sabemos que algo no es correcto, pero la necesidad de pertenecer nos lleva a actuar de cierta manera.

Un ejemplo clásico de conformidad es el experimento de Solomon Asch, donde se demostró que, a pesar de tener una respuesta correcta, muchos participantes optan por la respuesta incorrecta solo porque el resto del grupo lo decía. Este fenómeno nos muestra cómo el deseo de ser aceptado puede nublar nuestro juicio.

Por otro lado, la desviación social ocurre cuando alguien decide no seguir las normas establecidas. Esto no siempre es negativo; a menudo, los desviados son los que traen cambios positivos a la sociedad. Pensemos en los activistas que luchan contra injusticias: sus acciones pueden ser vistas como desviadas, pero son esenciales para el progreso social.

La desviación puede ser provocada por múltiples factores, como la falta de oportunidades, problemas familiares o simplemente una personalidad más rebelde. A veces, las personas se desvían porque sienten que las normas no representan sus valores o realidades. Por ejemplo, alguien que crece en un entorno donde la violencia es normal puede no ver mal alguna conducta violenta.

La reacción de la sociedad ante la desviación también es interesante. A menudo, las personas que se desvían son estigmatizadas o rechazadas, lo que puede llevar a una espiral de aislamiento. Sin embargo, a lo largo de la historia, las desviaciones han sido lo que ha impulsado a las sociedades a evolucionar. La lucha por los derechos civiles, por ejemplo, comenzó con personas que desafiaron las normas de su tiempo.

Las normas sociales son pautas de comportamiento que regulan la interacción entre las personas dentro de un grupo. Estas reglas no están escritas, pero están profundamente arraigadas en la cultura y en las tradiciones de una comunidad. Desde pequeños, aprendemos a través de la observación y la experiencia qué comportamientos son aceptables y cuáles no. Esto nos ayuda a convivir de manera armoniosa en sociedad.

Las normas sociales pueden clasificarse en diferentes categorías. Por un lado, están las normas formales, que son establecidas por leyes y regulaciones, como las que prohíben el robo o la violencia. Por otro lado, encontramos las normas informales, que son más sutiles y se basan en la moral y la ética de la comunidad. Por ejemplo, saludar a alguien al entrar en una habitación o respetar el turno en una fila son normas informales que fomentan la cortesía y el respeto mutuo.

Una de las funciones más importantes de las normas sociales es la de crear un sentido de pertenencia. Al seguir estas reglas, las personas se sienten parte de un grupo, lo que puede fortalecer la cohesión social. Sin embargo, esta presión para conformarse también puede llevar a la tensión, especialmente cuando alguien se siente obligado a actuar en contra de sus propios valores.

La conformidad es un fenómeno social que ilustra cómo las normas influyen en el comportamiento de las personas. A menudo, las personas se sienten presionadas a seguir las expectativas del grupo, incluso si eso significa sacrificar sus propios principios. Esto se puede observar en situaciones cotidianas, como en el trabajo o en grupos de amigos, donde la necesidad de ser aceptado puede llevar a decisiones cuestionables.

Por otro lado, la desviación social se refiere a aquellos comportamientos que van en contra de las normas establecidas. Esta desviación no siempre es negativa; de hecho, a menudo es la base del cambio social.

Muchas innovaciones y avances en derechos humanos han surgido de personas que desafiaron las normas de su época. Por ejemplo, los movimientos por la igualdad de género o los derechos civiles comenzaron con individuos que se atrevieron a cuestionar y romper las normas injustas.

Es importante reconocer que la sociedad reacciona de diferentes maneras ante la desviación. En ocasiones, los desviados son rechazados o estigmatizados, lo que puede llevar a un aislamiento aún mayor. Sin embargo, el cambio social a menudo requiere esta clase de desafíos. Los que se desvían pueden ser vistos como parias, pero también pueden convertirse en héroes en la narrativa colectiva.

Las normas sociales también son dinámicas. A medida que la sociedad evoluciona, las normas cambian. Lo que era aceptable en el pasado puede no serlo hoy. Este cambio puede ser impulsado por diversos factores, como la globalización, el avance tecnológico o la lucha por los derechos civiles. Por ejemplo, las actitudes hacia la diversidad sexual han cambiado drásticamente en muchas partes del mundo, y lo que antes era considerado tabú ahora es parte de la conversación pública.

La conformidad es un fenómeno social fundamental que se refiere a la tendencia de las personas a adaptar su comportamiento, actitudes o creencias para alinearse con las normas del grupo al que pertenecen.

Desde una edad temprana, aprendemos a comportarnos de maneras que son aceptadas y valoradas por nuestra comunidad. Esta necesidad de encajar puede ser vista como una estrategia de supervivencia social, donde la pertenencia a un grupo es crucial para el bienestar emocional y psicológico.

La conformidad puede manifestarse de diversas maneras. A menudo, se produce en situaciones donde existe una presión explícita o implícita para actuar de una cierta manera. Un ejemplo clásico de esto es el famoso experimento de Solomon Asch en los años 50, donde los participantes se vieron influenciados por las respuestas incorrectas de un grupo a pesar de saber la verdad. Este estudio reveló cuán poderosa puede ser la influencia del grupo y cómo, a menudo, las personas optan por callar sus propias creencias en favor de la aceptación social.

A pesar de sus beneficios, la conformidad puede llevar a consecuencias negativas. La presión de grupo puede provocar que individuos realicen acciones que no reflejan sus valores, como el bullying o la participación en actividades delictivas.

La desviación social es un concepto que se refiere a comportamientos o actitudes que se apartan de las normas y expectativas establecidas en una sociedad o grupo. Estas normas pueden ser formales, como las leyes, o informales, como las convenciones sociales y los valores culturales. Uno de los aspectos más interesantes de la desviación social es que su interpretación varía según el contexto.

En conclusión, las normas sociales, la conformidad y la desviación social son conceptos interrelacionados que reflejan la complejidad de las dinámicas humanas en sociedad. Las normas sociales establecen un marco de referencia que guía el comportamiento de los individuos, promoviendo la cohesión y la estabilidad. Sin embargo, la conformidad a estas normas puede, en ocasiones, llevar a la pérdida de la autenticidad y la individualidad.

Por otro lado, la desviación social, aunque frecuentemente estigmatizada, es esencial para el progreso y la innovación, ya que los actos de desafío pueden desafiar injusticias y abrir caminos hacia cambios necesarios en la sociedad.

Reconocer y comprender la importancia de estas interacciones nos permite fomentar un entorno más inclusivo y tolerante, donde tanto la conformidad como la desviación puedan coexistir, enriqueciendo así el tejido social y promoviendo un diálogo constructivo sobre lo que significa ser parte de una comunidad.

## BIBLIOGRAFÍA

<https://concepto.de/normas-sociales/>

<https://definicion.de/conformidad/>

[https://campus.i.edu.mx/\\_Cursos/Curso01043/Temario/Archivos%20PDF/SOCIOLOG%203%8DA%20JUR%20C3%8DDICA%20SESI%20C3%93N%209.pdf](https://campus.i.edu.mx/_Cursos/Curso01043/Temario/Archivos%20PDF/SOCIOLOG%203%8DA%20JUR%20C3%8DDICA%20SESI%20C3%93N%209.pdf)